

CAPÍTULO X

CINE, DEPORTES Y TELEVISIÓN, EL CAMINO DE UN PERIODISTA

El periodista, realizador y productor de Noticias Caracol, Luis Carlos Rueda, cuenta su vida en el periodismo, su vocación y profesión.

Mateo Medina: ¿Cómo fue su proceso formativo?

Luis Carlos Rueda: “Terminé bachillerato en un colegio pequeño en Santa Isabel, antes estuve en el San Bartolomé, donde creo se forjaron mis bases de rendimiento académico, era un colegio muy exigente, con un alto estándar de calidad. Antes de graduarme del colegio no tenía muy claro lo que quería estudiar, tenía varias opciones.

Un amigo me dijo que se me facilitaba hablar y comentar, además del gusto por los deportes y otros temas, entonces, decidí estudiar periodismo con la firme intención de ser periodista deportivo, y solía escuchar los comentaristas de Caracol, de RCN, de Todelar. Finalmente, empecé a estudiar en la Universidad Los Libertadores, que tenía un énfasis más en periodismo, que en comunicación social”.

M. M: ¿Cómo considera que fueron sus profesores?

L. C. R: “Creo que tuve una selección muy importante de profesores, nos incentivaron el amor por la lectura, por la sociología, por el trabajo en medios desde un punto de vista teórico.

Afortunadamente, la universidad hace un énfasis en la práctica, ahí también tuve profesores que fueron fundamentales, como Miguel Franco y Enrique Perozo. Ellos incentivaron el trabajo en la calle, el ser muy visual, muy observador. Tuve una excelente nómina de profesores, aunque no todos, porque siempre hay uno que lo deja a uno con vacíos”.

M. M: ¿Lo que aprendió en la universidad le fue útil en su vida laboral?

L. C. R: “Ha sido muy útil, sin duda. Porque son las bases, pero al igual que un edificio hay que construir los otros pisos y eso solo se consigue con la práctica. Lo que uno consigue en la universidad es un 30% y lo otro es lo que se consigue trabajando en los medios. Así como uno no aprende natación en un libro, sino hasta que se mete a la piscina, lo mismo sucede con el periodismo”.

M. M: ¿Cómo logró ingresar al campo laboral?

L. C. R: “Estábamos en segundo o tercer semestre de la universidad y con un grupo de amigos hablamos de deportes, hacíamos parodias y ensayos. A un amigo de nosotros, de un semestre superior que ya trabajaba en una emisora, le preguntaron que si conocía a alguien que pudiera hacer un programa de deportes diario. Él nos preguntó a nosotros y por supuesto dijimos que sí. Nos dieron el espacio diario y esa fue nuestra mejor práctica”.

M. M: ¿Cómo llegó a trabajar a los medios y a las organizaciones en donde ha laborado?

L. C. R: “Después de mi experiencia en radio y todavía estudiando en la universidad, un amigo me llevó a trabajar en un programa de deportes que se hacía para Señal Colombia, con grandes figuras del periodismo deportivo como Iván Mejía, Carlos Antonio Vélez, Andrés Salcedo y Carlos Julio Guzmán. Ahí me

enganché en el mundo de la televisión y continué haciendo otros programas para Señal Colombia. Conocí otros periodistas deportivos como Germán Blanco, Javier Hernández Bonet y su hijo Juan Pablo, de hecho, fueron ellos los que terminaron llevándome a Caracol Televisión después de que conocieron mi trabajo”.

M. M: ¿Cómo es su trabajo en Noticias Caracol?

L. C. R: “Es un trabajo de mucha exigencia, específicamente en el área de producción; nosotros tenemos la responsabilidad de montar en la pantalla lo que los directores y el cuerpo editorial quiere, tenemos que hacer que se vea bien, sin errores y tratar de minimizarlos al aire.

A la vez de eso también puedo seguir haciendo periodismo, escribir y pararme frente a una cámara, que es un reto para mí, pues yo no estudié para presentar, me gustaba más el trabajo detrás de cámaras, pero se me ha dado la oportunidad de seguir con mi labor como periodista”.

M. M: ¿Qué ha sido lo más satisfactorio de su carrera?

L. C. R: “Conocer mucha gente y tener muchos amigos es un buen recuerdo, pero profesionalmente creo que he tenido dos experiencias maravillosas. La vida ha sido muy generosa conmigo y me ha brindado muchos momentos de reconocimiento, de oportunidades de enriquecimiento personal, de esas que uno dice ‘es un regalo de la vida’.

Si tengo que escoger, sería el año 2016 el que me brindó las experiencias y los sueños más grandes que pude haber vivido como periodista.

Primero, asistir a la alfombra roja de los premios Oscar, cuando nominaron “El abrazo de la serpiente”, me envió Caracol y pude transmitir en vivo desde ahí. Fue inigualable para mí, y ese mismo año tuve la oportunidad de cumplir mi gran sueño como periodista de ir a los Juegos Olímpicos en Río”.

M. M: ¿Cómo maneja su vida personal junto a la profesional?

L. C. R: “En mi familia somos tres: mi esposa, mi hijo, que ya es estudiante universitario, y yo. Nos conocimos con mi esposa cuando ella también trabajaba como periodista, ahora hace algo completamente diferente, pero conoce los sacrificios que demanda esta profesión. Nosotros, como los médicos, no manejamos los horarios, sabemos que podemos salir temprano, pero puede que pase algo extraordinario en el día y tenemos que hacer transmisiones especiales”.

M. M: ¿Cómo es su día de trabajo?

L. C. R: “Cada semana tengo un horario diferente por mis turnos de producción, pero suponiendo un turno en la mañana, me levanto a las tres y media porque a las cuatro ya debo estar camino al canal.

Debemos estar listos para el inicio de la primera edición del noticiero a las cinco y media de la mañana, preparar la emisión en vivo que es exigente, revisar los temas que ya teníamos escogidos el día anterior y al terminar el noticiero vamos a desayunar.

Apenas acabamos volvemos para empezar a preparar la edición del medio día. Cuando salgo de trabajar, dependiendo de mis actividades, muy seguramente voy a una sesión de entrevistas o a una función de película, o viceversa; cuando estaba en el turno de la tarde iba a función de cine en la mañana porque dos o tres semanas antes de los estrenos nos muestran las películas a los periodistas.

Los fines de semana a veces trabajaba y a veces con mi familia, nos gusta hacer planes como ir al estadio u otras actividades”.

EL HACER DEL PERIODISMO

M. M: ¿Cómo ha cambiado su rutina laboral desde el confinamiento?

L. C. R: “No ha cambiado mucho en la medida en la que mi ejercicio como productor del canal me exige seguir yendo al canal, no he podido hacer

teletrabajo como lo hacen otros periodistas o coordinadores temáticos, yo sí tengo que ir porque la producción se hace desde el control máster. Pero sí ha cambiado en la medida en que tengo que hacer muchas cosas en casa, preparo mis temas y hago mis secciones de cine desde casa para dar el mensaje.”

M. M: ¿Cómo ve la formación de los profesionales en la actualidad?

L. C. R: “Después de pasar por la academia pude encontrarme con grupos que eran buenos, entusiastas y cameladores, que quisieron hacer cosas; afortunadamente, a muchos de ellos los veo trabajando ahora en los medios. De igual manera, me encontraba gente que quería estudiar una cosa que ellos creían fácil, pero el periodismo no es fácil, tiene que ser muy integral, te exige estar informado, leer mucho, tener una visión y un panorama del mundo en donde vives.

Creo que uno se encuentra de todo y las universidades, no todas, se están definiendo entre las que están formando periodistas para los medios y las que están formando comunicadores para la organización de empresas, es una distinción que hay que marcarla bien a la hora en que los jóvenes decidan qué quieren hacer.”

Hoy se puede ver a Luis Carlos Rueda haciendo Red Cinema en Caracol, también lo escuchamos en Blu radio y es uno de los periodistas ejemplo del abordaje integral de la profesión; ha logrado poner un sello especial en sus informes que, con un corbatín, caracteriza la llegada de la información de cine a la pantalla chica.

Mateo Medina Escobar: *“Para Taller de Redacción periodística comenzamos a buscar un personaje periodista o comunicador social, que haya ejercido o ejerza en este momento. Gracias a mi padre, que es también periodista, logré contactarme con Luis Carlos Rueda, él trabaja en Noticias Caracol. Hablamos un poco para hacer la entrevista y logré conocerlo mejor. A medida que se desarrollaba la charla me fui enterando más de su vida y logré conocer mucho mejor mi profesión”.*

